

7 PREGUNTAS al LOBO

¿Cuándo acabará esta conspiración de silencio sobre la insostenible contaminación acústica de que sufrimos en este país?



¿Cuándo estarán ya los pareceres suficientemente contrastados para que podamos singularizar la pluralidad de opiniones en la más beatífica unanimidad?



¿Cuándo será también España un lujo al alcance... de los españoles?



¿Hasta cuándo tendremos que exigir que se nos expendan los filetes con un pedigree y un historial clínico?



¿Hasta cuándo seguirá creyendo tanta gente que el fraude es una materia prima?



¿Hasta cuándo van a seguir inflándose algunos con la inflación?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



critico, luego existen

¿CRISIS de energía? Respuesta: Mil coches por centímetro cuadrado. Y multitudes comprando. Es muy peligroso este spanish-bullismo. Se pasea, se habla y ¡claro! uno no se fija. «Entremos aquí, darling. Parece una galería de arte». Y entramos, silbando por lo bajo una melodía irlandesa (del Norte, of course). De pronto, la realidad: «¡Esto es Auschwitz!». Y tratamos de huir, pero no es posible. Unas telas metálicas nos rodean y nos sentimos acorralados. Creemos oír una sirena, voces de mando, unas ráfagas,



un grito. Y el silencio. Millones de silencios. Hay maderas rodeando las alambradas y un nombre al pie: Manuel Rivera. ¿Será un fugitivo inmortalizado o el creador de esta barbarie? Preguntamos con voz temblona. «El lo hizo», nos dicen. Y pensamos que su nombre no se olvidará fácilmente. Quien haya hecho esto debe pagarlo. Luego resulta que no. Que quienes lo pagan son los otros, los que compran algo. Porque Mr. Rivera es un artista y aquello son cuadros. ¡Voto a Nelson! Este hombre debía exponer sus obras en la mismísima Torre of London. Lo merece. Porque además es muy bueno.

Ni en la Torre ni en ningún otro lugar podría presentarse «Martha la Piadosa». Salvo en un teatro subvencionado, claro. Porque ¡menudo cake! Bailarines por cientos con un entusiasmo digno del Cuerpo de Granaderos de S. M. y unos actores con tales vicios escénicos que más parecía estar uno en Sodoma

y Gomorra. Creo que el director se llama Mr. González y otras veces acierta. Perhaps, que diría el hortera de Bing Crosby. Pero no puedo perdonarle los reproches de milady durante la representación: «¿A dónde me has traído, Arthur?». Y yo bajaba los ojos mientras recordaba las obras del género que pueden verse en mi país. El rock es anglosajón, ladies y gentlemen. Ustedes tienen una hermosa música popular, pero más lejana del pop que las Malvinas de Liverpool. Por eso no les sale bien. Y por eso deben acudir al teatro si padecen de insomnio.

EN una cena con amigos españoles surgió el tema del cine nacional. El día que nació él, ¿qué planeta reinaría? Porque, ¡menudo es! Tanto me habían hablado de «El espíritu de la colmena» que me fui a verla. Debo decir que es hermosa. Mr. Erice es un buen director, pero más retorcido que un descolonizador artístico. Porque supongo que ustedes quieren exportar films, ¿o no? Imaginaba yo a mis gentes de Surrey ante las niñitas de la cinta, tratando de averiguar



las claves del asunto y mirándose con desconcierto. A menos que Mr. Erice se desplace con sus películas para explicarlas con un puntero, no veo cómo pueden ser rentables estas cosas en el Reino Unido. ¡Y eso que allá somos inteligentes! Porque imaginen lo que ocurrirá en la incivilizada USA, en la pérfida Francia o en la cruel Ale-

mania. ¡Vamos, que ni la huelen! Y claro, uno ya siente cariño por esta Spain desconcertante que nos hace sufrir, patear, fumar celtas y, en momentos de desesperación, leer cosas de Mr. Serafín y Mr. Joaquín Alvarez Quintero (en situaciones límite y por poco tiempo, pero queda la señal y es una pena).

SI Camilo José Cela fuese compatriota mío, sería enterrado en Westminster Abbey. En el rincón de los literatos, a la verita de Sha-



kespeare. Y lo tendría merecido por cachondo, como dicen aquí. Y por saber distinguir el momento de acostarse vestido en los estanques y el de escribir un libro como «Oficio de Tinieblas 5». ¡Beautiful! Si la literatura es muerte (Unamuno, salmo 37), la muerte es casi siempre el origen de otra vida. Usted, Mr. Cela, mata el novelar clásico para amamantarse en él y lanzarse a un hermoso vuelo sin destino previsible. Son las 0 h. 0' 0" y amanece. Sólo una duda ensombrece el rostro. ¿Hay que ser mister Cela para escribir un libro así? ¿O hay que ser Mr. Cela para que un editor lo publique? La respuesta no atañe a quien en catorce esquelas anuncia el muy lucido enterramiento de la rutina y el ven aquí dinero mío. Nada, mister, a seguir. A ver si cunde el ejemplo.

Mucha gente me habla aquí de Hyde Park y los oradores de Speaker's Corner. ¿Por qué? ¡Si ustedes tienen algo muy parecido en Madrid! ¿Se llama Café Gijón? ■ SIR ARTHUR.

amalito



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972